



Intervención de Mariano Rajoy

Clausura de las Jornadas *Estabilidad y Buen Gobierno en Corporaciones Locales*

Barcelona, 29 de noviembre de 2014



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridas amigas y amigos:

Muchas gracias por estar aquí.

Estoy muy honrado de estar una vez más, en Cataluña, con todos vosotros.

Desde que soy Presidente del Gobierno, he venido 15 veces a Cataluña, con esta 16. Y, desde que presido el PP, ya son 117 veces. Conozco Cataluña, sé lo que pasa, me importa y me ocupo de los problemas de los catalanes.

Y permitidme que, antes de nada, salude a los compañeros del Partido Popular en Cataluña, y especialmente a ti, Alicia, que siempre has estado a la altura, aguantando muchas cosas, muchísimas, has defendido los planteamientos de una gran mayoría de catalanes y lo has hecho con la valentía que otros no han tenido.

Sabemos que los hombres y mujeres del PP de Cataluña nunca lo habéis tenido fácil, pero ahora, menos que nunca. Por eso es tan importante para todos nosotros estar aquí, con vosotros. Por eso es tan importante deciros que estamos orgullosos de su trabajo, orgullosos de vuestra infatigable dedicación a esa Cataluña plural y española que algunos se empeñan en ignorar.

Voy a hablaros de Cataluña y de lo que está pasando aquí, pero voy a hablar también de muchas otras cosas que os interesan porque sois catalanes y españoles.

Queridos amigos,

Estos días se cumplen tres años de aquellas elecciones que supusieron para el Partido Popular el mejor resultado de su historia. Y también la mayor responsabilidad.

Los españoles nos dieron un enorme voto de confianza, nos dieron un apoyo a la altura de los retos que teníamos ante nosotros.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y nosotros hemos puesto toda esa fuerza, esa confianza y ese apoyo, al servicio de una causa principal: sacar a España de la crisis, volver a crecer y crear empleo, y recuperar la confianza que habían dilapidado los que nos precedieron.

Nos dedicamos a eso en cuerpo y alma. Y es cierto que no quisimos entrar en debates estériles, ni en polémicas que nos distrajeran de lo importante. Hay quien gobierna desde la tensión, buscando enemigos y enfrentamientos para tapar sus fracasos; nosotros no. No somos así. No buscamos ni la tensión, ni la fractura, ni la división de las personas. Trabajamos para dar soluciones, no para crear problemas.

Este ha sido nuestro objetivo, desde el primer momento y sigue siéndolo ahora. Eso es lo más importante que tenemos que hacer porque aún falta mucho para poder decir que hemos superado definitivamente la crisis.

Muchos españoles siguen sin empleo, sin ver la recuperación, por eso tenemos que seguir trabajando. Porque aún nos queda mucho por hacer. Pero lo que nadie puede negar, ni siquiera nuestros adversarios, es el enorme camino recorrido en estos tres años para superar la crisis económica más importante que ha sufrido en decenas de años.

¿Queda mucho por hacer? Sí, pero hoy somos el país de Europa que más crece entre los grandes.

¿Queda mucho por hacer? Claro que sí, pero hoy creamos empleo a un ritmo del 6% anual, cuando antes se destruía al 7.5%. Solo en los seis últimos meses se han creado en España 550.000 nuevos puestos de trabajo.

¿Queda mucho por hacer? Sin duda, pero antes éramos el gran enfermo de Europa, todo el mundo decía que nos iban a rescatar, a mí aquí me presionaban para que pidiera el rescate y ahora me presionan para otras cosas, y ponían fecha a nuestra salida del euro. Hoy nos ponen en todo el mundo como ejemplo de gobierno reformista y de cómo salir de la crisis.

Queda mucho por hacer, pero estamos cumpliendo con el mandato que nos dieron los españoles: arreglar una vez más - otra vez más- lo que habían estropeado los socialistas, y lo haremos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Hemos venido a arreglar España y lo estamos haciendo: pagando las facturas que se debían desde hacía años, saneando el sistema financiero, poniendo las cuentas en orden y modernizando todo nuestro sistema productivo. Y eso lo sabe todo el mundo fuera de España –y nos lo reconocen–, y aquí, en España, lo saben todos aquellos que son capaces de mirar la realidad sin las anteojeras de su sectarismo.

Y a pesar de todo, queda mucho por hacer. Por eso tenemos que perseverar y vamos a seguir haciendo reformas, como la reforma fiscal, a la que se refería Alicia, que acabamos de aprobar y que entrará en vigor el año que viene. Una reforma que tiene el mismo objetivo que toda la acción de este gobierno: contribuir al crecimiento económico y crear empleo.

Y del mismo modo que vamos a seguir contando cómo hemos evitado el rescate de España, cómo hemos pagado las cuentas pendientes y cómo hemos defendido lo fundamental de nuestro estado de bienestar, vamos a explicar que esta reforma fiscal va a suponer un alivio para todos, pero especialmente para las familias y las personas más desfavorecidas.

Queridas amigas y amigos, vamos a seguir ocupándonos de la economía, porque ese era el principal encargo que nos dieron los españoles: arreglar la economía y preservar los servicios públicos. Vamos a seguir haciéndolo porque sabemos que todavía hay mucha gente que lo está pasando mal.

Lo sabemos, no lo olvidamos. Queremos resolverlo y vamos a hacerlo.

Nos gustaría haberlo hecho ya, pero la magnitud de lo que nos encontramos, exige continuar con el esfuerzo gigantesco de estos años.

Hemos pasado lo peor, queda todavía por hacer; tened la seguridad de que lo haremos. Hoy estamos mejor que cuando llegamos pero mucho peor de lo que estaremos en 2015.

Cuando hablamos de superar la crisis, estamos hablando de política: de la política esforzada, de la política coherente, de la política de la gestión.

La política que se hace en la calle, en los pueblos y en las instituciones y no sólo en los platós de televisión.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Este es un partido muy grande. Un partido con mucha historia. Un partido que ha sabido pelear en los momentos más difíciles y que ha sabido gestionar sus victorias con humildad y respeto a los demás. Hemos tenido errores, como todo el mundo, pero hemos sabido acertar siempre en lo fundamental.

¿Qué es lo fundamental? Defender nuestros principios y conectar con lo que la sociedad espera de nosotros en cada momento. Esos son los ejes de nuestra labor: las personas y las ideas que pueden mejorar sus vidas.

Defendemos nuestras ideas porque creemos que son las que más contribuyen al bienestar de la gente. Las que les aportan más seguridad, las que les garantizan unos servicios públicos sostenibles y un entorno de mayor prosperidad.

Ahora vivimos tiempos de mucha confusión, de mucho ruido. Vivimos tiempos en los que en los que resulta muy fácil apuntarse alegremente al coro de los airados, de los frívolos o de los extremistas. Son los tiempos de las ocurrencias y de las soluciones fáciles o milagrosas a problemas muy difíciles.

Son tiempos donde es fácil que prospere la demagogia, el populismo y donde hace falta tener fuerza, coraje y determinación para defender la moderación, el sentido común, la prudencia y las ideas en las que uno cree. Pero os digo algo más, necesitamos mantener ese coraje y esa fuerza para enfrentarnos al populismo y al extremismo, porque nunca nada bueno ha salido de ellos.

Hay quienes buscan el aplauso fácil diciéndole a cada uno lo que quiere oír para desdecirse al minuto siguiente. Hemos visto como los socialistas ahora dicen que se equivocaron en bloque cuando propusieron llevar a la Constitución la estabilidad presupuestaria.

Creemos en nuestro compromiso y en el de nuestros compañeros y vamos a seguir trabajando y haciendo política. La política que nosotros defendemos, no la de la consigna o el eslogan, sino la de los resultados, la cumple los pactos y la que busca la concordia y no la ira.

Por eso, queridos amigos, también tenemos que dar una solución a la profunda desconfianza que han creado los escándalos de corrupción.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Nosotros somos el partido más grande de España, gobernamos en muchos lugares, por tanto tenemos más responsabilidad.

Hemos asumido esa responsabilidad. Hemos presentado un amplio paquete de medidas contra la corrupción. Hemos ofrecido el acuerdo. Si no quieren apoyar estas medidas están en su derecho. Pero tendrán que explicar por qué:

- ¿Por qué no quieren apoyar que la financiación ilegal de los partidos sea un delito?
- ¿Por qué no quieren que se prohíba que los bancos perdonen los créditos a los partidos?....
- ¿Por qué no quieren endurecer los delitos relacionados con la corrupción?
- ¿Por qué no quieren reformar la ley para que la justicia actúe con más celeridad en los sumarios de corrupción?
- ¿Por qué están en contra de que los partidos tengan que someter sus finanzas a un mejor control?

Pienso que hay una sola razón, porque las propone el Partido Popular, que las va a sacar adelante.

Queremos que las cosas cambien y vamos a hacerlo -con compañía, mejor- pero si no puede ser así, lo haremos con la fuerza de nuestro grupo parlamentario.

Seguiremos respetando las decisiones judiciales, amparando el trabajo de policías, jueces y fiscales, como hemos hecho hasta ahora.

Porque es cierto que nos avergüenzan los casos de corrupción que se han producido también en nuestro partido. Pero nos enorgullece que nunca se haya luchado más y mejor contra la corrupción que con un gobierno del PP. Porque ahora salen a la luz los casos de corrupción de hace muchos años y si salen a la luz es porque se persiguen.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Vamos a hacer cuanto esté en nuestras manos para que estas cosas no se vuelvan a repetir.

Y ahora queridas, amigas y amigos, voy a hablar de lo que está pasando aquí, en Cataluña.

Como os decía he venido a Cataluña muchas veces durante esta legislatura y durante las anteriores. Han venido también dirigentes del Partido Popular. Ha venido la ministra de Fomento 36 veces; el ministro de Industria 25; el ministro de Economía 23 veces. He negociado todo tipo de acuerdos con la Generalitat. He venido a actos como presidente del Gobierno y he venido a actos como Presidente del Partido Popular. Por lo tanto, no vengo a improvisar un discurso, ni a decir nada que no haya dicho antes.

Conozco Cataluña y la conozco muy bien, aunque algunos intenten decir lo contrario. Conozco a Cataluña. Hablo con muchos catalanes; es mi obligación y me gusta. Ellos me cuentan que está pasando aquí y sé perfectamente lo que opinan de ello.

Conozco a Cataluña y sé que es muy plural. Por lo tanto lo primero que quiero decir es que nadie tiene derecho a hablar en nombre de toda Cataluña. Y menos un gobernante que ha decidido ignorar a 2 de cada tres catalanes.

Conozco a Cataluña. Sé lo que necesita su economía y sus empresas porque me he reunido con mucho emprendedores de esta tierra. También sé perfectamente lo mucho que ha colaborado al bienestar y al progreso de toda España. Nadie me lo tiene que decir; por eso creo que también puedo opinar con conocimiento de causa sobre lo que le conviene y lo que no.

También sé lo mucho que Cataluña se ha beneficiado de formar parte de España. España es uno de los cuatro países del mundo que más ha crecido su renta per cápita en los últimos 40 años. España tiene un estado de bienestar como muy pocos en el mundo, un sistema de pensiones público, una sanidad gratuita, pública y universal y de primera –como ha demostrado en el caso del ébola-, de las mejores del mundo. España es el segundo país del mundo que recibe más turistas, más de 60 millones de turistas, ¿Por qué vienen? Porque somos un gran país, porque tenemos



OFICINA DE INFORMACIÓN

buenos servicios público, porque somos un país seguro, abierto, tolerante, solidario. Ese es nuestro país.

Si juntos hemos escrito esta formidable historia de éxito, ¿por qué quieren algunos acabar con ella?

Queridos amigos,

No es propio de Cataluña, ni de sus gentes, cosas que están pasando en los últimos tiempos: que se divida a la sociedad, que se niegue su pluralidad, que se pongan etiquetas para distinguir independentistas de quienes no lo son, que se amenace a medios de comunicación, que se alienten campañas contra sus empresas o que se desprece la estabilidad, la legalidad o el interés general.

Digo esto porque es verdad y no me gusta. A los catalanes tampoco.

¿Qué ha pasado aquí?

Ayer se cumplieron cuatro años de las elecciones al Parlament de Catalunya que dieron el Gobierno, aunque no la mayoría, a CiU. No habían pasado ni dos años cuando el presidente de la Generalitat se fatigó de hacer lo que tenía que hacer para sacar a Cataluña de la ruina en la que la dejó el tripartito y volvió a convocar otras elecciones;

Los catalanes –eso sí, con legalidad, con censo, con interventores– expresaron con claridad su opinión. Le retiraron 12 escaños. De 62 pasó a 50. Desde entonces, no ha hecho más que huir hacia adelante y continúa en busca de su supervivencia política dejando atrás a cada vez más catalanes.

El 9 de noviembre –como todos sabéis– se realizó un simulacro de consulta sin censo, sin garantías, bajo una escandalosa parcialidad de la Generalitat y de sus medios. Quiso hacer creer que había hecho una consulta que no hizo; invirtió en esa farsa toda su energía, todo su tiempo, toda la presión que ha podido hacer sobre la sociedad catalana y muchísimo dinero.

¿Con qué resultado?

El resultado, el de verdad, fue que más de 2 de cada 3 catalanes rechazaron participar en ese simulacro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Si lo que pretendía era generar tensión, dividir a la sociedad, saltarse la ley, entonces hay que reconocer que esos objetivos los ha conseguido.

Si lo que pretendía era arañarle unos votos en las encuestas a una Esquerra Republicana predominante, eso puede que también lo haya conseguido.

Si lo que pretendía era presentar una Cataluña independentista, ha fracasado en toda regla y ateniéndonos a sus propias cifras.

Está muy claro que los catalanes son muchos y los independentistas, muchos menos.

Y si la mayoría de los catalanes no les sigue, ¿cómo se atreven a hablar en nombre de Cataluña a la hora de pregonar la independencia?

¿Dónde deja el Sr. Mas a toda esa gente que lleva treinta años diciendo que no quiere romper con España? ¿Qué papel ocupan en sus prioridades?

En estos cuatro años, el Govern en lugar de trabajar para el bienestar de los catalanes, en lugar de dedicar su tiempo a relanzar la economía, a sostener los servicios sociales, a mejorar la educación o la sanidad, ha estado obsesivamente entregado a fomentar la división de los catalanes, propagando falsos mitos históricos y políticos, engañando a la gente sobre la realidad económica y fiscal de Cataluña y de España, agitando la ensoñación de la independencia como la Arcadia feliz.

Y mientras tanto, la casa sin barrer.

Queridos amigos, el problema es que Cataluña lleva cuatro años con déficit de gobierno, por no hablar, lisa y llanamente, de desgobierno. Elecciones catalanes en el 10, en el 12, un simulacro de consulta en el 14 y ahora nuevas elecciones en el 15 y en el 16.... Entre medias también dos elecciones municipales – en el 11 y en el 15– y generales en el 11 y en el 15. Pero de eso hablaré luego.

Necesita en estos momentos, por encima de todo, es que alguien se ocupe de gobernar.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Repito: Cataluña necesita en estos momentos a alguien que se la tome en serio y se dedique a gobernar.

Gobernar de verdad, es decir, dejarse de «pueblos» y atender a la gente real, a los individuos, a las personas, a sus necesidades, al desempleo, al crecimiento económico, a la marcha de las empresas... a lo que nos dedicamos todos, en todas partes, cuando hablamos de gobernar. Que tampoco hay que ser tan inteligente para saber esto.

Y, ¿qué hemos hecho nosotros ante esta situación?

Defender la vigencia de la ley, defender la prudencia, defender la cordura y defender la concordia.

Defender el bienestar de Cataluña, eso es lo que habéis hecho los miembros del PP, con esfuerzo, con energía y con responsabilidad.

Defendéis los intereses de los catalanes cuando explicáis que lo que propone Mas es la independencia y esa no la quieren la mayoría de catalanes.

Defendéis el futuro de Cataluña cuando señaláis que lo que propone Artur Mas, significa abandonar esa Europa donde Cataluña siempre ha querido estar y donde mejor puede estar.

Los hombres y mujeres del PPC, estáis levantando la bandera del interés general cuando advertís que lo último que necesita Cataluña son aventuras que traigan más inestabilidad y espanten a inversores y emprendedores.

Lo habéis hecho y lo habéis hecho muy bien, Alicia. Te lo agradezco.

¿Y qué ha hecho el Gobierno de España?

Defender la igualdad de los españoles, defender la solidaridad y defender las leyes que nos hemos dado entre todos.

Lo hemos hecho en el Tribunal Constitucional hasta en tres ocasiones, con ocasión de la declaración unilateral de soberanía del Parlamento de



OFICINA DE INFORMACIÓN

Cataluña, con ocasión de la Ley de Consultas y la convocatoria del referéndum basado en la misma, y por último ante el simulacro de consulta del 9 de noviembre, en contra de una parte importante de los ciudadanos. En las tres ocasiones se nos dio la razón.

Hemos defendido la legalidad, como también lo hizo el Congreso de los Diputados, al rechazar de forma abrumadora los proyectos rupturistas del Sr. Mas.

Y además de eso, hemos atendido a las necesidades y preocupaciones de los catalanes, que son muchas aunque algunos prefieran mirar hacia otro lado y echar a los demás la culpa de su incapacidad para resolver los problemas.

Cuando la Generalitat no puede financiarse en los mercados, ¿cómo se ha solucionado el problema? ¿Con los plebiscitos del Sr. Mas? No. Con el Fondo de Liquidez Autonómica que creó este Gobierno.

Cuándo vencían los bonos patrióticos que endosaron a los catalanes y no podían devolverlos, ¿cómo se solucionó el problema? Con el Tesoro de España.

Cuando los farmacéuticos no cobraban de la Generalitat, ¿quién hizo frente a los pagos? El Gobierno de España, a través del Fondo de Pago a Proveedores.

Cuando tenían que mantenerse mes a mes los servicios públicos en Cataluña, pagar las nóminas y sanear sus cajas de ahorro, ¿quién ha estado siempre ahí? El Gobierno de España.

Queridos amigos.

Estoy hablando de decenas de miles de millones euros.

Yo no me quejo por tener que colaborar. Lo hemos hecho por varias razones: la primera porque es nuestra obligación. Por compromiso con los catalanes y por lealtad con sus instituciones. La segunda, porque además queremos hacerlo. No voy a dejar tirado a ningún ciudadano español, piense lo que piense. La tercera razón –y ésta, aunque no parezca, es muy importante–, porque podíamos hacerlo.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Podíamos hacerlo porque España es un país grande y un país fuerte. Y la ventaja de eso es que nos permite ayudarnos los unos a los otros.

En definitiva, amigos, lo hemos hecho porque es mi deber con Cataluña, como con cualquier comunidad española, precisamente por eso, por ser española.

No hemos jugado a la tensión ni al enfrentamiento. Los delirios se calman con tranquilidad y no con más alborotos. Siempre hemos defendido el diálogo, dentro de la ley, pero diálogo. Siempre que se nos ha llamado, se nos ha encontrado. Siempre que alguien ha querido hablar conmigo ha encontrado disposición y sinceridad. Siempre que ha existido un problema que solucionar, el Gobierno de España ha estado ahí.

No hemos jugado a engañar a la gente, prometiendo lo que no podemos dar. No hemos jugado generar más frustraciones. Siempre hemos dicho lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer.

No hemos pactado ninguna concesión que fuera en contra de los derechos y los intereses de los españoles. Hemos hablado, claro que hemos hablado. Para buscar soluciones o evitar nuevos problemas, siempre estaré dispuesto a hablar. Pero nunca he negociado ni negociaré sobre la igualdad de los españoles, ni sobre su derecho a decidir lo que es su país. Y desde luego, tampoco he negociado sobre el cumplimiento de las leyes ni de las resoluciones del Tribunal Constitucional. Ni lo he hecho, ni lo haré.

Y os voy a decir algo más. Es posible que no seamos tan astutos como otros, pero no hemos dejado que en el resto del mundo tuvieran una impresión errónea de Cataluña. Es cierto que no llegamos al nivel de inteligencia y sofisticación de otros, pero el hecho cierto es que la gran operación de propaganda internacional que algunos tenían preparada para el pasado día 9, y que yo conocía porque es mi obligación, y ese fue el gran fracaso de la operación del día 9. Se vino abajo, sin ruido y sin estrépito. Los delirios se calman con tranquilidad y menos alborotos.

Queridos amigos,

Ahora se nos anuncia una nueva hoja de ruta, que supone prolongar casi dos años más este estado de cosas. Después de las elecciones del 10,



OFICINA DE INFORMACIÓN

después de las elecciones del 12, después del simulacro del 14, ahora se pretenden unas elecciones llamadas plebiscitarias en marzo del año 15; luego una constitución ilegal, más tarde un referéndum ilegal, a continuación otras elecciones, de no se sabe de qué tipo, en el año 16. Durante ese tiempo se celebrarán además en Cataluña las elecciones municipales y también las elecciones generales.

18 meses de viaje a ninguna parte, que hay que sumar a los casi 50 que les han precedido desde que Artur Mas llegó al poder. Nunca un gobernante había perdido tanto el tiempo, ni se lo había hecho perder a los ciudadanos. Nunca un gobernante había generado tanta confusión y había provocado tanta inestabilidad.

Por nuestra parte, yo os voy a decir lo que vamos a hacer a partir de ahora.

Mantener la estabilidad política, la continuidad de las reformas y el ejercicio de gobierno responsable. Esto es lo que es necesario para seguir remontando la crisis, recuperar el empleo y mejorar el bienestar de los ciudadanos. Es decir, vamos a seguir ocupándonos de los problemas reales de las personas. Lo que hoy necesita España y Cataluña es estabilidad, reformas. El Gobierno tiene una gran oportunidad en 2015 con un crecimiento económico que nunca hubiéramos soñado.

En segundo lugar, vamos a seguir colaborando con todas las Administraciones Públicas, también con la Generalitat, para atender a esos problemas reales de las personas. No quiero que el desgobierno de Cataluña afecte a los ciudadanos. Ahí seguirá el Fondo de Liquidez Autonómico.

Y yo voy a escuchar a todo el que quiera hablar conmigo. Ahora, para que quede claro, yo no voy a permitir que se ponga en tela de juicio la unidad de España, el derecho de todos los españoles a decidir lo que quieren que sea su país –o sea, la soberanía nacional-, la igualdad de los españoles y sus derechos fundamentales. No voy a dejar que nadie los ponga en tela de juicio.

Y desde luego, lo que voy a hacer es defender aquello en lo que creo.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Así es como yo entiendo eso que algunos reclaman de “hacer política”: con razones, con argumentos, con diálogo, con trabajo y con legalidad, pero no con argucias para sortear la ley o pasar por encima de los tribunales. La política no puede ser la excusa a saltarse la ley o la voluntad de los ciudadanos. Algunos llaman hacer política a eso: a saltarse a ley. Para eso que no cuenten conmigo. Si la política es la alternativa a la aplicación de la ley, estamos proponiendo algo muy poco democrático, que puede generar problemas en nuestro país.

Así que queridos amigos, vamos a hacer política, y para eso os necesito a vosotros más que nunca

Lo primero que tenemos que decirle a todos a la gente es que España no se entiende sin Cataluña y tampoco Cataluña sin España; que la historia de Cataluña es la de España y la de España es la de Cataluña.

Que llevamos más de cinco siglos viviendo juntos todos los españoles, pero que no somos sólo una realidad histórica, somos, sobre todo, una aspiración que mira al futuro.

Que queréis ser catalanes y españoles, que no queréis que unos catalanes puedan quitarle a otros su derecho a ser españoles.

Que no queréis que unos catalanes puedan quitarles a otros su derecho a ser europeos.

Que no queréis que Cataluña sea un espacio aislado en Europa donde millones de españoles tengan que sentirse extranjeros. No lo queréis vosotros y no lo quiere nadie en toda España.

Y desde luego no queremos que nadie tenga que elegir entre ser catalán y español. Y eso no se va a producir.

Queridos amigos,

Tenemos que decir, muy alto, que no queremos un país de listas únicas, partidos únicos y políticas únicas al servicio de una única causa. Por favor, un poco de respeto a Cataluña.

Termino ya,



OFICINA DE INFORMACIÓN

Nadie os gana a catalanes porque nadie os gana en amor a Cataluña. Sois imprescindibles en el futuro de Cataluña y nadie os va a separar de él.

Os habéis convertido en un bastión de sentido común y coherencia frente a la sinrazón de unos y la ambigüedad de otros, esos que tienen un pie en cada orilla y si no fuera porque vosotros existís, ya tendrían los dos pies en el otro lado.

Esto sí que tiene mérito, Alicia, sobre todo porque no estáis defendiendo ningún interés particular, ni siquiera de grupo. Defendéis el derecho a que cada catalán pueda vivir libre de consignas y de imposiciones. Defendéis lo que es justo contra quienes lo niegan. Defendéis a esa mayoría de catalanes que ni renuncian, ni están dispuestos a renunciar a su condición de españoles. Defendéis que la democracia es el imperio de la ley y no admite el arbitrio de la conveniencia por muchas ansias que se pongan sobre la mesa.

Estamos orgullosos de vosotros, y quiero aquí reconocer públicamente vuestra dedicación, vuestro sacrificio y vuestra fortaleza, porque habéis sabido soportar la soledad en medio del griterío y no habéis permitido que os arruguen.

Lo vais a seguir haciendo, pero cada vez más acompañados, más escuchados y más atendidos.

Muchas gracias.